

## PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Me arrodillo bajo tu cruz. Beso tus pies que, silenciosos e intrépidos, me siguen con el paso sangrante por los caminos de la vida. Abrazo tu cruz, Señor del amor eterno, corazón de los corazones, corazón paciente, traspasado e infinitamente bueno. Ten piedad de mí. Acógeme en tu amor. Y cuando mi peregrinar llegue a su fin, cuando el día decline y me envuelvan las sombras de la muerte, pronuncia entonces tu palabra definitiva: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. ¡Oh buen Jesús! Amén.”

**Karl Rahner**



**Domingo Enríques. Paisaje con Flanboyán**

## PARA LEER...

CONZALEZ-CARVAJAL, L., *Cristianismo y secularización*. SALTERRAE, Madrid 2003

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 122 - Del 16 al 23 de marzo de 2011

## La Vida que vence a la muerte



Entramos hoy en la Semana Santa, que la tradición litúrgica clásica llamaba la Gran Semana. Para comprender bien lo que celebramos hoy y que celebraremos en el transcurso de los próximos días, no es necesario cortar esta semana en pequeños trozos y celebrar una realidad diferente cada día. Esta semana forma un todo y recibe todo el sentido en el Día en que culmina: el día de la Resurrección.

El mensaje esencial de los evangelios es que el Hijo de Dios se ha hecho hombre, que se ha hecho uno de nosotros; como cada uno de nosotros ha nacido, ha crecido, ha sufrido y está muerto. Pero su vida no se ha parado en la muerte. Ha resucitado. Salido del seno del Padre y ha vuelto al seno del Padre. Nos ha revelado así de lo que es capaz nuestra naturaleza humana y a lo que cada uno de nosotros es llamado. Toda esta semana es una gran celebración de este misterio de la resurrección, no lo olvidemos, incluso cuando las lecturas, nos recuerdan que Jesús, asumiendo todas las dimensiones de nuestra naturaleza humana, ha asumido también, y en un punto extremo, el sufrimiento humano.

El mundo está lleno de sufrimiento: no solamente del sufrimiento que es inherente a nuestra naturaleza humana, como la enfermedad y la muerte y todos los sufrimientos morales y afectivos que éstas implican, sino del sufrimiento que el desarrollo de las técnicas modernas permiten a los hombres infligirse mutuamente a través de ataques donde mueren simultáneamente decenas, centenares y a veces millares de personas. La publicidad hecha prácticamente en tiempo real a cada uno de estos dramas desarrolla una clase de interés a menudo un poco sádico en esta violencia que, por supuesto, se condena. Una cierta literatura y ciertas películas de los últimos años han transpuesto la misma actitud más bien patológica en la consideración de los sufrimientos del Cristo, dándonos a veces la impresión que Dios Padre se ha complacido en hacer sufrir a su Hijo lo máximo posible para hacerle pagar nuestros pecados. Lo que, evidentemente, es simplemente blasfemo.

Esta Semana Santa nos esforzásemos por percibir ante todo el mensaje de esperanza que nos aporta la vida, la muerte y la resurrección de Jesús.

## JESÚS DE NAZARET

¿Cómo dejarte ser sólo Tú mismo, sin reducirte, sin manipularte?  
¿Cómo, creyendo en Ti, no proclamarte igual, mayor, mejor que el Cristianismo?

Cosechador de riesgos y de dudas, debelador de todos los poderes, Tu carne y Tu verdad en cruz, desnudas, contradicción y paz, ¡eres quien eres!

Jesús de Nazaret, hijo y hermano, viviente en Dios y pan en nuestra mano, camino y compañero de jornada,

Libertador total de nuestras vidas que vienes, junto al mar, con la alborada, las brasas y las llagas encendidas.



*No es buena la piedad que corta los brazos a la caridad*

*Camilo de Lejis*

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@ancamillo.org](mailto:dad@ancamillo.org).



L	O	T	I	D	N	E	B	O	S	C
R	N	I	S	E	T	E	I	A	N	S
O	O	S	I	N	T	I	C	I	E	N
A	M	H	F	O	N	S	Ñ	C	E	
O	B	N	A	U	E	L	O	D	O	L
M	R	G	I	N	M	R	N	M	G	A
A	E	O	D	E	D	I	I	R	A	S
M	L	O	S	I	L	A	L	S	E	U
M	A	D	V	N	A	M	L	D	A	R
S	G	A	E	R	A	N	O	D	E	E
E	D	D	E	A	L	A	P	Ñ	O	J

*Frase anterior: Jesús nos repite varias veces en el Evangelio: Yo soy la resurrección y la vida.*

## EVANGELIO (Mt 21,1-11)

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Quando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

- Id a la aldea de enfrente, encontraréis en seguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

«Decid a la hija de Sión:

Mira a tu rey, que viene a ti,  
humilde, montado en un asno,  
en un pollino, hijo de acémila.»

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.

Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

- ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Viva el Altísimo!

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

- ¿Quién es éste?

La gente que venía con él decía:

- Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.



Me gustaría sugerir que este año, sin olvidar ninguno de los dramas contemporáneos, no mayores que el sufrimiento que ha sufrido Jesús, nos esforzásemos por percibir ante todo el mensaje de esperanza que nos aporta la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Por supuesto que él ha sufrido terriblemente, y que su sufrimiento era absurdo como todo sufrimiento infligido por un humano a otro; pero es resucitando como nos ha mostrado que la Vida siempre puede vencer la muerte.

Sólo manteniéndonos seguros sobre este misterio de la Vida, podremos no dejarnos destruir ni desanimar por todo lo absurdo de los sufrimientos que nosotros, los humanos, nos continuamos infligiendo unos a los otros.

Que el tema de esta semana sea el de la victoria de la Vida sobre la muerte y sobre todas las formas de sufrimiento, ya sean resultado de nuestra condición humana o las engendradas por la maldad o la estupidez humana.